

SEÑAL MEMORIA

1 de diciembre de 1957

Presidente de la República

Junta Militar de Gobierno

Resultados del plebiscito sobre la aprobación o denegación del Frente Nacional.

La Junta Militar de gobierno, por mi conducto, le da un parte de victoria al pueblo colombiano. Hoy ha quedado consagrado por la voluntad del pueblo en las más limpias votaciones que jamás haya tenido la república en el entendimiento entre los colombianos a cuyas sombras secunda, la nación alcanzará un puesto de extraordinaria magnitud entre los pueblos libres de la América.

Para este gobierno constituye legítimo motivo y orgullo haber dirigido una batalla declarada está estable noble historia, con las que preconfiguraron a la república sus perfiles de nación libre y democrática, y que resulta tanto más, cuanto que se libró el debate del Plebiscito, sin que hubiera abierto con esta ocasión una sola tumba colombiana.

Después de la elocuente prueba que nos ha dado el pueblo de saber administrar con sensatez y patriotismo, la posibilidad que este gobierno le brindó para reconstituir sus instituciones, podemos mirar con optimismo el porvenir del país que se le abren horizontes despejando a todos nuestros compatriotas para asegurarles ya desde la paz y augurar civilizadamente en el servicio de los superiores intereses de la nación.

Hoy, hoy ha aprendido una gran lección el pueblo, y es la de que la violencia no viene de abajo hacia arriba, como lo demuestra el hecho de que haya podido realizarse la magnífica jornada de este día, en forma imprenta porque las clases dirigentes comportándose a la altura de sus altas responsabilidades le señalaron a sus conciudadanos caminos de concordia y no rutas de barbarie.

El gobierno de la Junta Militar encuentra un poderoso estímulo en la trascendental jornada de este (inolvidable o honorable) primero de diciembre, para proseguir sin vacilaciones en el camino de la reconciliación y espera que los partidos con sus masas y dirigentes mantengan el mismo noble espíritu republicano que hizo posible esta magnífica jornada democrática, que ahora nos congrega jubilosos.

La América nos observa (...) con ojos expectantes y hoy hemos podido demostrarles que mientras en otros países que conocieron situaciones similares a las nuestras, el proceso de recuperación ha encontrado insalvables obstáculos. En Colombia, el pueblo con las fuerzas armadas a la cabeza logró realizar en el más breve término posible, la batalla de más largas proyecciones políticas.

El gobierno recoge esta victoria de la reconciliación nacional, como la más significativa de la historia colombiana en lo que va corrido del presente siglo, y al entregársela al pueblo y a las fuerzas armadas para que las vigilen, la sostengan y la protejan contra todos los riesgos que pueda amenazarla en el futuro, declara que atrás quedaron la incomprensión y el sectarismo y que hoy se inicia sobre las bases de la cristiana convivencia, la anhelada segunda república, que Dios que nos permitió hacerla posible, también habrá de conservarla.

Compatriotas, os invito a decir conmigo: ¡Viva Colombia! (¡Viva!)